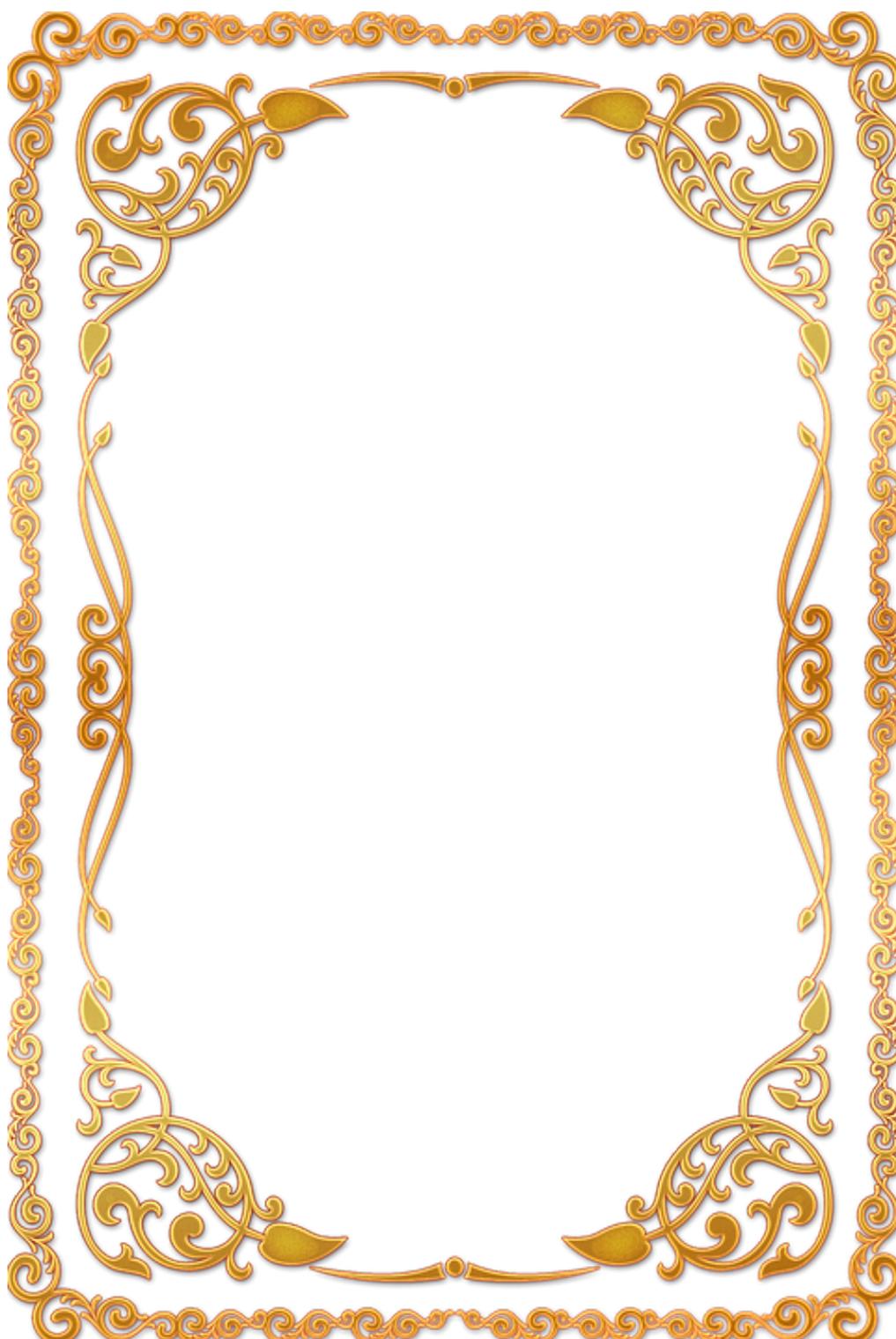


Suele arrojar la,...

Fabian Stab



Capítulo 1

Suele arrojar la pendiente marina Elementos de lo insospechado; por modo mismo, es el Océano quien atrae Suertes de toda índole, y sobre las mansas Arenas, el recalar dicho menester. En algunas oportunidades, es la decidida Marea; en otras, son los Navegantes quienes remueven sus Abisales: el manto de las Costas es el marco Exhibidor

He encontrado Animales conocidos en mis tantos paseos, Asesinados en las impunes Redes, pobres Víctimas de la Codicia; mas otros, para el Desconcierto, lo anonadado e inverosímil. Ejemplificador, fuera cierto Pez semejante a Sierpe, de cuerpo extenso como uniforme, sin las inconfundibles Escamas, cuales Delataran su proceder; enormes y amarillentos Ojos, de temible Dentición. Consultando las pertinentes guías Enciclopédicas, infórmome que algunas variedades no Reconocidas son arrastradas por las corrientes Suboceánicas, cayendo en las tramas de los Pesqueros, o arrojados a las playas. Lo Explicativo atenúa así la Curiosidad; empero, renuévanse las Incógnitas

Muchas veces he ido por las mañanas en procura de la pesca Temprana, traída por los marinos, quienes parten hacia las Desafiantes marismas, despectivos ante la ira de las Borrascas impetuosas, atravesándolas sobre maderos Endebles, para regresar con lo diario. Casi excluyente, son esas Presas las usuales; algunas, partícipes a Consultas; las pocas, al depurado desdén

Fue, pues, hacia el Invierno, y no había Abrigo adecuado para atenuar el Gélido rigor. Estaban allí esos Hombres con sus rutilantes Cuchillos, separando los peces, en el cúmulo de espesa Bruma; detrás, el murmurio de la Marea. No había más que mi Persona como individual expectativa. Arropado, diríjome hacia ellos, saludándolos por igual, seleccionando mi parte. Mientras preparaban mi pedido, reparo al extremo de la Caravana donde se exponía los capturados, viendo Aquello, que a continuación, intentaré explicar

Tenía ese Ser la extensión del brazo Adulto, la cabeza Oval, cresta Axial retraída, con prolongaciones Agudas que sobresalían hasta el apéndice caudal. El cristalino ocular era tan Oscuro que devolvía las Imágenes; asimismo, la Epidermis correspondía a esa Tonalidad, supurando Humor o Secreción acuosa, como los Batracios en primera Etapa. Las extremidades superiores desfiguraban en prensiles Garras cerradas; en tanto, las inferiores eran más extendidas, culminando del mismo modo, aunque pequeñas en comparativa. De la Faz o Expresión, haré detalle por lo Incisivo: de maxilares ínfimos, equitativos colmillos incoloros, intimidaban a Riesgo del inoportuno Tacto; sobresalientes Órbitas focales, imperceptibles Orificios nasales para el viso apremiante, el aspecto de sus Facciones alentaba el ser Captor y no la Presa. Colgaba algo

oscilante de la cuerda sus Restos con las Aletas desgarradoras sobre su Abdomen, con la actitud de Atacar sin vacilaciones. Por fortuna, pendía en la columna de la Muerte

-¡Pero,...! ¿Qué Cosa es?-, señalé con Espanto. Los Pescadores no son de corresponder, e inquietan menos, mi aturdida Expresión tampoco hubo en alentarlos. Comprando entonces mi parte, quedéme observando el Horrible ejemplar por largo Período, hasta el agotamiento

Jornadas después, reencontrándome con aquellos mismos, recordábales acerca de Aquello, queriendo saber qué habían hecho. De inmediato, se expidieron

-Aparecieron los perros Abandonados, y lo Despedazaron-